

Estamos en la puerta de la Semana Santa. Es una semana paradójica: empieza con un triunfo humano que acarrea la muerte y sigue con una muerte, un verdadero fracaso humano, que acarrea una resurrección gloriosa. Es difícil entender las cosas de Dios, pero la fe me dice que confíe, que no me inquiete, que al final todas mis dudas se despejarán y llegaré a entender por qué las cosas buenas y las que no parecen buenas, suceden.

Al ver los noticiarios, leer los periódicos o escuchar la radio, podemos ver o escuchar la crónica de alguna catástrofe, de los refugiados, muchos de ellos niños, que malviven en alguna frontera, en unas condiciones inhumanas. Cuando esto pasa por mi vista, siempre me pregunto: ¿Dónde está Dios?. Cuando pasa el horror del primer momento y puedo pensar, llego fácilmente a la conclusión de que Dios está en ese pobre niño que muere de hambre o de frío frente a mí, y está también en mí que puedo hacer el milagro de ayudar a evitar esas desgracias, esas muertes. Mi rechazo público a las políticas inhumanas de los gobiernos de países ricos, mi apoyo a las políticas solidarias, pueden forzar a los políticos que tienen que tomar decisiones a llegar a acuerdos humanitarios que resuelvan o palien tanto sufrimiento. No puedo hacer nada para evitar un terremoto, pero puedo hacer mucho para hacer menores sus efectos. ¿Acaso dentro de la propia familia dominica no tenemos unas manos en El Salvador, en la República Dominicana, en el propio Haití y en tantos otros sitios, donde poder canalizar, reunir y multiplicar nuestros pequeños donativos, nuestros granos de trigo que pueden llenar el granero? ¿Cuántos alimentos tiramos a la basura porque ahora no nos apetece comer eso? Si lo pensamos y actuamos en consecuencia, ¿no llegaremos a ver el triunfo divino que surge venciendo el sufrimiento humano?

Cuando llegue el Jueves Santo, CARITAS saldrá a las calles. Sería bueno que lo tuviéramos presente y aportáramos nuestro granito de trigo a la harina común para que podamos hacer un pan universal que le diga al mundo que Dios está aquí con nosotros, que su amor es infinito y se muestra así: en el compartir de los hermanos.

Sr. Félix García. Sevillano, OP .

CANTO FINAL:

¡Victoria! ¡Tú reinarás! // ¡Oh cruz! ¡Tú nos salvarás!

- 1.El Verbo en ti clavado, // muriendo, nos rescató.
De ti, madero santo, // nos viene la redención.
- 2.Extiende por el mundo // tú Reino de salvación.
Oh cruz, fecunda fuente // de vida y bendición.
- 3.Impere sobre el odio tu // Reino de caridad.
Alcancen las naciones // el gozo de la unidad.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



DOMINGO DE RAMOS

10 de abril de 2025



La Borriquita (Viveiro)

“Hosanna el que viene en nombre del Señor”

PROCESION DE RAMOS:

Lectura del Evangelio según San Lucas 19 28-40

En aquel tiempo, Jesús iba hacia Jerusalén, marchando a la cabeza. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente: al entrar encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: ¿por qué lo desatáis?, contestadle: el Señor lo necesita. Ellos fueron y lo encontraron como les habla dicho. Mientras desataban el borrico, 108 dueños les preguntaron: «¿Por qué desatáis el borrico?» Ellos contestaron: «El Señor lo necesita.» Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos, y le ayudaron a montar. Según iba avanzando, la gente alfombraba el camino con los mantos. Y cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los milagros que hablan visto, diciendo: ¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en lo alto. Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos.» El replicó: "Os digo, que si éstos callan, gritarán las piedras.»

CANTO PARA LA PROCESIÓN:

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén.

1. Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, // las tribus del Señor.

2. Según la costumbre de Israel // a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia, // en el palacio de David.

3. Desead la paz a Jerusalén: // «Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros, // en tus palacios seguridad.»

4. Por mis hermanos y compañeros, // voy a decir: «La paz contigo.»

Por la casa del Señor, nuestro Dios, // te deseo todo bien.

MISA DEL DÍA.- LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS. 50, 4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado

SALMO 21: R/ Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí, // hacen visajes, menean la cabeza:

Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; // que lo libre, si tanto lo quiere. **R.-**

Me acorralla una jauría de mastines, // me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies, // puedo contar mis huesos. **R.-**

Se reparten mi ropa, // echan a suertes mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos; // fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. **R.-**

Contaré tu fama a mis hermanos, // en medio de la asamblea te alabaré.

Fieles del Señor, alabadlo; // linaje de Jacob, glorificadlo; // tenedlo, linaje de Israel. **R.-**

DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS FILIPENSES 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble --en el cielo, en la tierra, en el abismo--, y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es Señor!, para gloria de Dios Padre.

Pasión del Señor en hojas centrales.-

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Yo te digo, que si tú crees verás la Gloria de Dios. (2) *verás la gloria de Dios, verás la gloria de Dios, verás la gloria de Dios, verás la gloria de Dios.*

Yo te digo, que si tú amas verás la Gloria de Dios. (2), *verás*

Yo te digo, que si tú esperas verás la Gloria de Dios. (2), *verás ...*

COMENTARIO: *Escuchamos al profeta Isaías: habla de un hombre probado en el dolor; un hombre que ha sufrido todo lo sufrible y por eso capaz de sentir con el que sufre y puede ofrecer una palabra de aliento, un consuelo, una ayuda en el dolor. Podemos ver en el relato algo que se va a llevar a término en Cristo y en cada uno de nosotros. Todos sentimos el dolor alguna vez, puede que muchas veces, y por eso somos capaces de compadecer al hermano que sufre a nuestro lado. Es difícil tener palabras de consuelo eficaces, si previamente no se ha sufrido. El dolor es una realidad que no se puede entender sin la experiencia previa del mismo. Tal vez por eso Dios se encarna en Cristo para, después de renunciar a su divinidad, pasar por la vida como un hombre cualquiera, sometido a los mismos sufrimientos. Cristo nos entiende por que es igual a nosotros, ríe como nosotros, sufre como nosotros, como nosotros muere y resucita, para que un día también resucitemos nosotros como Él.*

C. Era ya eso de mediodía y vinieron las tinieblas sobre toda la región, hasta la media tarde; porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo:

+ «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.»

C. Y dicho esto, expiró. ((SILENCIO)) El centurión, al ver lo que pasaba, daba gloria a Dios diciendo:

S. «Realmente, este hombre era justo.»

C. Toda la muchedumbre que había acudido a este espectáculo, habiendo visto lo que ocurría, se volvían dándose golpes de pecho. Todos sus conocidos se mantenían a distancia, y lo mismo las mujeres que lo habían seguido desde Galilea y que estaban mirando.



CICLO C (versión corta)

C. PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS.

C. El senado del pueblo, o sea, sumos sacerdotes y letrados, se levantaron y llevaron a Jesús a presencia de Pilato. Y se pusieron a acusarlo diciendo:

S. «Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación, y oponiéndose a que se paguen tributos al César, y diciendo que él es el Mesías rey.»

C. Pilato preguntó a Jesús:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?"

C. El le contestó:

+«Tú lo dices.»

S. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la turba:

S. «No encuentro ninguna culpa en este hombre"»

C. Ellos insistían con más fuerza diciendo:

S. «Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea hasta aquí.»

C. Pilato, al oírlo, pregunto si era galileo; y al enterarse que era de la jurisdicción de Herodes, se lo remitió.

Herodes estaba precisamente en Jerusalén por aquellos días. Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento; pues hacia bastante tiempo que quería verlo, porque oía hablar de él y esperaba verlo hacer algún milagro.

Le hizo un interrogatorio bastante largo, pero él no le contestó ni palabra. Estaban allí los sumos sacerdotes y los letrados acusándolo con ahínco.

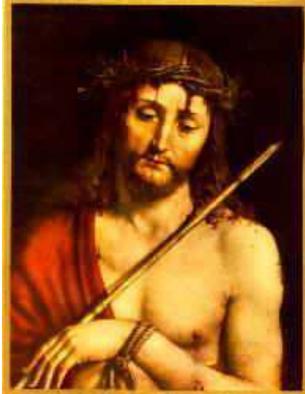
Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio y se burló de él; y poniéndole una vestidura blanca, se lo remitió a Pilato. Aquel mismo día se hicieron amigos Herodes y Pilato porque antes se llevaban muy mal. Pilato, convocando a los sumos sacerdotes, a las autoridades y al pueblo, les dijo:

S. «Me habéis traído a este hombre, alegando que alborotaba al pueblo, y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros, y no he encontrado en este hombre

ninguna de las culpas que le imputáis; ni Herodes tampoco, porque nos lo ha remitido: ya veis que nada digno de muerte se le ha probado. Así que le daré un escarmiento y lo soltaré.»

C. Por la fiesta tenía que soltarles a uno. Ellos vociferaban en masa diciendo:

S. "¡Fuera ése! Suéltanos a Barrabás.»



C. (A éste lo habían metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio) Pilato volvió a dirigirles la palabra con intención de soltar a Jesús. Pero ellos seguían gritando:

S. «¡Crucifícale, crucifícale!»

C. El les dijo por tercera vez:

S. «Pues, ¿qué mal ha hecho éste? No he encontrado en él ningún delito que merezca la muerte. Así es que le daré un escarmiento y lo soltaré.»

C. Ellos se le echaban encima pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo el griterío. Pilato decidió que se cumpliera su petición: soltó al que le pedían (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su arbitrio. Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevase detrás de Jesús. Lo seguían un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se daban golpes y lanzaban lamentos por Él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo:

+ «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que llegará el día en que dirán: «Dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado.» Entonces empezarán a decirles a los montes: «desplomaos sobre nosotros» v a las colinas: «sepultadnos»; porque si así tratan al leño verde, ¿qué pasara con el seco?»

C. Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él. Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía

+ «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.»

C. Y se repartieron sus ropas echándolas a suerte. El pueblo estaba mirando. Las autoridades le hacían muecas diciendo:

S. «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido".

C. Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo:

S. Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.»

C. Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.» Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

S. «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.»

C. Pero el otro le increpaba:

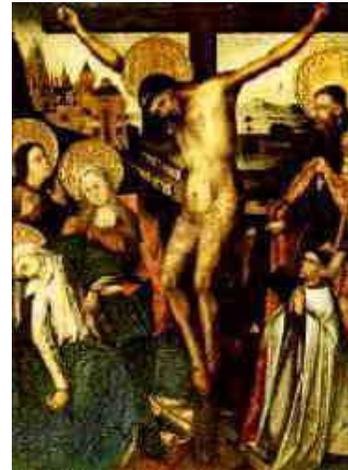
S. «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.»

C. Y decía:

S. «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino.»

C. Jesús le respondió:

+ «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.»



SALUDO:

Hermanos, hermanas:

Empezamos hoy la Semana Santa en la que podremos vivir con Jesús su pasión, muerte, resurrección y las consecuencias posteriores que este hecho, sucedido hace más de dos mil años, ha producido, produce y seguirá produciendo en el mundo.

Hoy asistimos y recordamos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Una entrada en triunfo de un hombre que creían iba iniciar su reinado, de acuerdo con los deseos humanos de sus seguidores, pero que es una entrada hacia su pasión y su muerte, preludios necesarios para su resurrección.

El Siervo de Yavhe que nos presenta Isaías, es el rey que esperamos. No un hombre poderoso que somete a otros hombres a su voluntad, sino el siervo humilde que nos enseña a servir a los hermanos para alcanzar los primeros puestos que merece la pena conseguir.

(Generalmente precede, fuera del templo, la Bendición y Procesión de Ramos a la Misa, iniciándose esta a la llegada de la procesión, por lo que se omite la monición de entrada. Para conseguir la atención de los fieles e ir haciendo un ambiente de silencio y atención, puede hacerse una monición introductoria a la Bendición y hay una en cualquier “semanilla” o en el propio misal.)

ORACION DE LOS FIELES: (DOMINGO DE RAMOS C”

CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas respondiendo: **Señor, enséñanos como ir contigo**

1. Señor, el Papa, los Obispos, los sacerdotes y el pueblo cristiano, queremos entender y enseñar después que el verdadero sentido de la religión de Cristo es estar dispuesto a dar la vida por los demás si fuera necesario. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**

2. Jesús, los gobernantes que tiene en sus manos el poder de hacer progresar sus naciones, y con frecuencia olvidan que todo poder viene de Dios y que solo se debe y puede ejercer para el servicio al bien común y la paz. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**

3. Señor, los jóvenes, los niños y las niñas, necesitan aprender que la vida feliz se encuentra en el servicio a los demás, escuchar tu voz, y ser capaces de seguirte. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**

4. Jesús, la escucha de la Palabra de Dios y la contemplación de tu Pasión debe comprometernos a vivir en el amor a todos, (a) perdonar a los que nos ofenden y (a) pedir perdón a los que hemos ofendido. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**

5. Señor Jesús, cuantos formamos esta pequeña comunidad cristiana reunidos en Valdeflores para celebrar tu Palabra y alimentarnos con tu pan, tenemos que aprender a enfrentarnos al dolor y a los contratiempos de la vida con esperanza, **Por eso te decimos: Señor, enséñanos como ir contigo**

Generalmente precede, fuera del templo, la Bendición y Procesión de Ramos a la Misa, iniciándose esta a la llegada de la procesión, por lo que se omite la monición de entrada.